

Fecha de recepción: mayo 2022
Fecha de aprobación: junio 2022
Fecha publicación: julio 2022

Fenomenología arquitectónica en la formulación del programa de diseño

Franco Sandes ⁽¹⁾, Camila Estrada ⁽²⁾, Guido
Pestanha ⁽³⁾, Mariana Potichkin ⁽⁴⁾, Melisa
Sosa ⁽⁵⁾ y Agustina Vanrrell ⁽⁶⁾

Resumen: Siendo una herramienta imprescindible en el proceso proyectual, desde el ámbito de investigación de la Universidad Nacional de Cuyo, se llevó a cabo la investigación “La fenomenología arquitectónica en los talleres de proyecto de arquitectura, hacia una arquitectura humanizada”¹. Como objetivo fundamental se propuso el desafío de analizar la utilización del programa en los talleres de diseño de la carrera de arquitectura. Ante una herramienta utilizada durante todo el siglo XX surge el interrogante que intentaremos responder en esta ponencia... ¿a qué necesidades responde el programa de necesidades que conocemos actualmente?

Palabras clave: Arquitectura fenomenológica - Proyecto arquitectónico - Programa de necesidades - Sensibilidad - Habitabilidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 153-154]

⁽¹⁾ Arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Cuyo. Líder de proyecto de investigación Tipo C “La fenomenología arquitectónica en los talleres de proyecto de arquitectura, hacia una arquitectura humanizada.” (Resol. –CD N°240/19).

⁽²⁾ Estudiante de arquitectura en UNCuyo. Integrante de mismo proyecto de investigación Tipo C (Resol. –CD N°240/19).

⁽³⁾ Estudiante de arquitectura en UNCuyo. Integrante de mismo proyecto de investigación Tipo C (Resol. –CD N°240/19).

⁽⁴⁾ Estudiante de arquitectura en UNCuyo. Integrante de mismo proyecto de investigación Tipo C (Resol. –CD N°240/19).

⁽⁵⁾ Estudiante de arquitectura en UNCuyo. Integrante de mismo proyecto de investigación Tipo C (Resol. –CD N°240/19).

⁽⁶⁾ Estudiante de arquitectura en UNCuyo. Integrante de mismo proyecto de investigación Tipo C (Resol. –CD N°240/19).

Conceptualización

La arquitectura ha tenido un cambio importante en su modo de proyectar, a partir de la posmodernidad. Con la crisis del paradigma moderno, a mediados del Siglo XX se revisan sus postulados, incorporando a la concepción arquitectónica factores en relación con las necesidades psicológicas (entre otras) del hombre y su hábitat.

La fenomenología arquitectónica corresponde a una reformulación de la arquitectura. La arquitectura es la materialización de las aspiraciones humanas que se construyen a partir de vivencias que le dan sentido a su existencia. Es la expresión física del fenómeno del habitar civilizado, deja registro de las “acciones humanas”.

Este proyecto abordará la concepción fenomenológica en la que se incorporan los modos de aprehender el mundo a través de la experiencia sensible. La fenomenología de la segunda mitad del Siglo XX (con la influencia de Merleau Ponty) incluye los sentidos, la percepción. Estos principios forman parte del lenguaje habitual de la práctica proyectual, en la que se involucran experiencias estéticas, sensibles, para lograr una aproximación integradora y humanizada a la idea generadora de la obra a diseñar.

Esta línea de pensamiento forma parte de las nuevas tendencias arquitectónicas y está siendo incorporada a los centros de investigación de procesos proyectuales nacionales e internacionales. Sin embargo, es poco frecuente que se incorpore de manera formal en los diseños curriculares de los planes de estudios de arquitectura.

La fenomenología en la arquitectura

Existe en la actualidad una crítica hacia la arquitectura contemporánea que se remonta desde la época del modernismo, que sostiene que la arquitectura ha perdido su carga simbólica, convirtiéndose en una ciencia meramente pragmática y utilitaria, perdiendo dentro de su labor valioso contenido humano. El resultado, en muchos casos, responde a criterios comerciales, modas temporales y formalismos banales, transformando a la arquitectura en un proceso de producción despojado de su significado existencial. Es por esta razón, que desde la fenomenología se explora la recuperación del orden poético de la arquitectura para responder a sus condiciones humanas originales, logrando de esta manera generar una arquitectura que sea capaz de estructurar nuestro ser-en-el-mundo.

Para poder vincular la idea de la fenomenología como método para lograr una mejor arquitectura, es importante entender el aspecto poético de esta misma. El término “poético” deriva del griego *poiésis* y significa crear, es decir, la capacidad de pasar del no-ser al ser. En palabras de Heidegger, el acto poético es el momento en el que la persona es creadora y permite la manifestación del ser en cada uno de sus actos, en otras palabras, es la puesta en obra de la verdad.

¿Cómo podemos habitar poéticamente? Primero basta con entender que el habitar no es algo que las personas simplemente hagan, sino que es una manera de ser: el ser humano existe habitando, y es por esa razón por la cual edifica para albergar su actividad. De allí es que Heidegger afirma que el hombre edifica porque previamente habita, y no habita por-

que edifique. Si consideramos que el edificar es la actividad humana más ligada al habitar, entenderemos que el habitar poético es aquel que posibilita todas las manifestaciones del ser en la tierra y el pleno desenvolvimiento del ser humano en todas sus dimensiones: física, emocional, espiritual y psicológica.

El habitar poético permite establecer relaciones entre el sujeto y el mundo. No debemos seguir viendo al “usuario” como un individuo aislado por un lado y un mundo por el otro. Existir es ser-en-el-mundo existiendo en una totalidad, ocupándose de cosas, de sí mismo y de todo lo demás. Las personas habitan poéticamente el mundo porque tienen que crearse a sí mismas, y es esa necesidad de “hacernos” el acto fundacional para el edificar, y a partir de ese edificar, es que creamos lugares.

Para el habitar poético el cuerpo es un concepto fundamental. Nuestro cuerpo es una herramienta de percepción, pensamiento y conciencia, y visto desde un punto de vista fenomenológico, se puede definir como conciencia encarnada, dado que es el medio que poseemos para estar-en-el-mundo y vincularnos directa y complejamente con él. Para ello es fundamental el rol de los sentidos en la articulación, almacenamiento y procesamiento de ideas y respuestas.

Nuestra sociedad moderna ha privilegiado el sentido de la vista por sobre los demás sentidos. Esto se debe a que la vista es el único sentido lo suficientemente rápido como para seguir el ritmo del mundo tecnológico, lo cual nos empuja al distanciamiento, aislamiento y exterioridad. El aislamiento de la vista respecto al resto de las modalidades sensoriales nos separa del mundo, ignorando el hecho de que nuestros sentidos buscan de manera agresiva, no son receptores pasivos de información o estímulos.

Se hace evidente que la arquitectura significativa es aquella que hace que tengamos una experiencia de nosotros mismos como seres corporales y espirituales, dirigiendo todos nuestros sentidos simultáneamente y fundiendo la imagen del yo con nuestra experiencia en el mundo. Habitamos poéticamente la arquitectura cuando nos damos la posibilidad de ser en un proyecto, intencionalmente, con la libertad de elegir, de asumir o modificar nuestra historia, para de esa manera situarnos en el presente y proyectarnos en un futuro.

La fenomenología en la enseñanza arquitectónica

Hacia mediados del siglo XVIII, al momento de obtener conocimientos, la fuente más consultada por la arquitectura era la arquitectura construida. Son innegables los grandes conocimientos que pueden alcanzarse aprendiendo acerca del fenómeno construido, aun así, tomar a la obra construida como fuente original de cognición plantea ciertas paradojas. Siendo específicos, la *cultura del referente* deja sin respuestas a la pregunta por el origen de las que fueron las primeras manifestaciones arquitectónicas del planeta.

Entonces ¿de dónde extrajeron su conocimiento los primeros arquitectos, responsables de las enigmáticas manifestaciones del pensar arquitectónico, si antes de ellos no existían referentes de donde extraerlo? Aceptar a la obra construida como fuente original de conocimiento, presupone el olvido de que la arquitectura no pertenece al mundo de lo natural, sino que constituye un orden artificial. Esto quiere decir, que los conocimientos no fueron

extraídos ni de referentes (dado que no existían), ni de la naturaleza (pues por sí misma no crea arquitectura); sino que fueron extraídos de la propia naturaleza humana.

La pregunta que surge ahora es: ¿cuál es o cómo se caracteriza esa naturaleza humana que debe ser contemplada por la arquitectura y de la que los arquitectos debemos hacernos cargo? Entendiendo que existe una triple naturaleza o demanda del cliente arquitectónico: en primer lugar, el *espacio arquitectónico*, que se encuentra vinculado al aspecto volitivo, en donde se demanda un espacio que sea capaz de acoger en plenitud nuestra experiencia elemental, encontrándose fuertemente relacionado con los sentidos del tacto, de la vida, del movimiento, del balance. En segundo lugar, *la forma arquitectónica*, que se encuentra vinculada con el aspecto emotivo del ser, demandando una sensibilidad estética que cumpla con leyes de la percepción visual y el juicio estético, encontrándose relacionada con los sentidos de la vista, olfato, gusto y temperatura. Y, por último, el *tamaño arquitectónico*, vinculado al aspecto intelectual del ser, demandando “formas informadas” por tamaños captables no sólo por nuestra visión sino también por nuestro intelecto, observando las cosas por lo que son y no simplemente cómo creemos, encontrándose relacionado con los sentidos de audición, lenguaje y pensamiento.

En una era en la que disponemos de una enorme cantidad de información a nuestra disposición, se hace evidente la necesidad de una enseñanza que integre de forma crítica a la misma, y que aliente a pensar y experimentar desde uno mismo, para así poder ser críticos y tomar decisiones correctas al momento de proyectar espacios. Lo que esto posibilita es el entendimiento de la escala arquitectónica, midiendo inconscientemente el objeto o edificio con el cuerpo de uno, y así proyectar nuestra propia corporeidad en los espacios en cuestión.

El arte, en este caso con la arquitectura, puede leerse como un laboratorio o banco de pruebas en donde podemos descubrir los dinamismos básicos de la propia subjetividad en un intento de generar sentido a las cosas, y de esa manera, podemos construir el mundo que nos rodea.

Programa de necesidades arquitectónico

El programa arquitectónico es el resultado de un profundo trabajo de análisis del tema-problema, objeto de estudio y tipología arquitectónica. Una vez realizado dicho estudio se definen los elementos o grupos de elementos estructurantes definitivos del tema, que permitirá llevar a cabo la forma arquitectónica. Luego se establecen todos aquellos aspectos cuantitativos y cualitativos que permitirían definir el programa de los distintos espacios funcionales del proyecto.

Esta herramienta y su complejidad son diferentes para cada proyecto, dependiendo de la diversidad de actividades requeridas por el usuario y los requerimientos propios del edificio, así como también las variables propuestas desde una perspectiva fenomenológica. Es importante destacar que, determinar el programa, no significa que no pueda ser modificado durante el proceso de diseño.

Las formas y espacios del edificio deben responder a la jerarquía de las actividades que albergan en su interior, los usuarios que lo utilizarán, de los objetivos o significados que transmiten y del contexto al que estén destinados.

El programa arquitectónico se presenta como parte del proceso proyectual en la conceptualización y preconfiguración del proyecto arquitectónico; de igual modo, el programa puede entenderse como una teoría sobre el sistema arquitectónico, aunque acarrea implícitamente una teoría que sobre la arquitectura el arquitecto tiene, y una postura ante el problema de diseño que el arquitecto asume, por lo tanto se constituye también en un sistema de decisiones e intenciones de diseño, he ahí su importancia en el proceso de diseño arquitectónico, además que para los estudiantes se constituye en un medio de referencia para la evaluación de sus propuestas de diseño.

Propuesta de trabajo

La propuesta del trabajo de investigación no radica en una crítica a la metodología de enseñanza propuesta por la universidad, sino en abrir un abanico de opciones de apoyo a aquellas herramientas con las cuales se trabajan dentro de los Talleres de Integración Proyectual; y se encuentra el objeto de investigación y de trabajo en el programa de necesidades.

El programa de necesidades es una herramienta de vital importancia en el proceso de diseño dado que ofrece un panorama más amplio acerca de las relaciones de las actividades que deben considerarse. En él, se detalla el listado de actividades a incorporar en el proyecto, acompañadas de las superficies sugeridas mínimas que deberían contemplarse. El programa de necesidades arquitectónico es, en conclusión, la primera herramienta que permite dimensionar y entender las relaciones del futuro proyecto de arquitectura.

Bien y mucho se suele hablar del programa de necesidades dentro del proceso proyectual académico, aun así, surge la pregunta: ¿a qué necesidades responde el programa de necesidades que se conoce actualmente? ¿qué dimensiones busca trabajar? ¿pueden variables cualitativas ser incorporadas en una herramienta caracterizada por ser cuantitativa? ¿es posible comenzar a humanizar la arquitectura académica desde la utilización de esta herramienta de trabajo?

Propuestas de apoyo al programa de necesidades tradicional

Posterior al análisis y estudio de material teórico y a la realización de encuestas a estudiantes de la carrera de arquitectura de la Universidad Nacional de Cuyo, surge la intención y la necesidad de incorporar variables cualitativas al programa de necesidades cuantitativo con el que suele trabajarse dentro del ámbito académico.

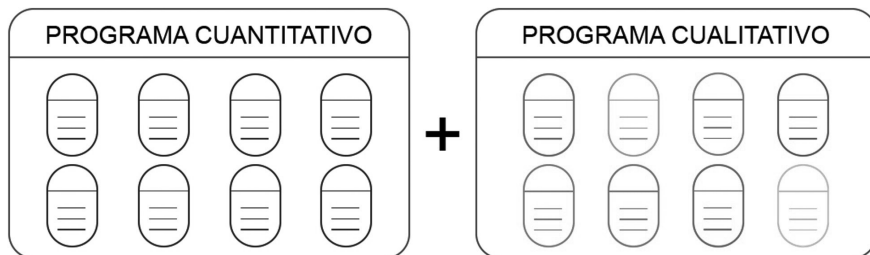


Figura 1. Conceptualización del plan de trabajo.

Antes de comenzar a plantear la incorporación de estas variables, fue necesario entender de qué manera se estructuraría esta extensión del programa que se conoce actualmente. Para ello, se establecieron dos principios rectores:

- Las variables cualitativas, deberían poder responder y adaptarse a la estructuración del programa cuantitativo. De esta manera, ambos programas serían compatibles para su uso en simultáneo, a la vez que posibilitaría potenciar aún más la pronta implementación de esta herramienta que actualmente resulta familiar para los estudiantes.
- Las variables cualitativas deben trabajarse de tal manera que su categorización permita agrupar la mayor cantidad de aspectos posibles dentro de la temática a la que hacen referencia, sin descuidar que su estructuración sea lo más simplificada posible, para poder así lograr una fácil lectura de la misma.

La incorporación de variables cualitativas al programa de necesidades, no busca complejizar al mismo, sino al contrario, busca ser una herramienta opcional de apoyo para los estudiantes. Esto quiere decir, que los estudiantes incorporarían a su programa de necesidades arquitectónico sólo aquellas variables que consideren necesarias para su contemplación dentro del proyecto, hecho impulsado por las propias características del mismo o por sus motivaciones personales. Lo que posibilita esta metodología es libertad de elección, flexibilidad de uso y una fácil implementación. Entre estas variables, es posible mencionar: gama de colores, escala, temperatura ambiental, tipos de iluminación, tipos de vegetación, tipos de experiencias sonoras, tipos de experiencias táctiles, tipos de experiencias degustativas, tipos de experiencias olfativas, tipo de experiencias visuales, tipos de emociones/sensaciones, tipos de materialidades, tipos de sombras y tipos de usuarios.

Figura 2. Variables cualitativas complementarias al programa cuantitativo tradicional

Conclusiones

La intención de intervenir y complementar el programa de necesidades arquitectónico tradicional con estas nuevas variables fenomenológicas, humanizadas y cualitativas, devino de una autocrítica y una tendencia identificable dentro de los talleres proyectuales a resolver los espacios de los proyectos priorizando su funcionalidad, metraje y forma. El porqué de la elección del programa de necesidades para implementar estas nuevas variables humanizadas y sensibles, se encontró en su potencial para ser una guía dentro del proceso de diseño académico. De la etapa de realización de encuestas a estudiantes, se evidenció que esta herramienta era utilizada por ellos durante prácticamente todo el proceso de diseño del proyecto arquitectónico. Muchas veces, al momento de comenzar a generar los primeros croquis o ideas preliminares de los proyectos, los estudiantes se en-

cuentran posicionados en un lugar en donde los caminos a seguir no se encuentran claros, y las decisiones sobre los mismos suelen tomarse sobre la marcha. Esto se debe a que la humanización de la arquitectura en muchos casos se plantea como un “deseo” implícito, pero no correctamente establecido. Se evidencia en la implementación de estas nuevas variables desde la etapa de conformación del programa de necesidades arquitectónico, que aquellas decisiones que antes eran tomadas espontáneamente, ahora están debidamente establecidas, significando no sólo un “animar” al estudiante a pensarlas necesariamente, sino también convirtiendo al programa de necesidades en una herramienta que posibilitaría a los mismos a no pasar por alto aspectos importantes de su proyecto arquitectónico (como ya antes se venía haciendo, sólo que ahora con mayor cantidad de aspectos, igual de importantes, a considerar).

Al ser el programa de necesidades arquitectónico una herramienta a la cual los estudiantes acceden durante todo lo que dura el proceso de diseño ¿no sería entonces la incorporación de estas variables cualitativas un recordatorio de humanizar los espacios? ¿no sería también una manera de tener más claros los requerimientos y características de los mismos, agilizando y asegurando una buena ejecución proyectual de los mismos? ¿no permitiría conocer las características y requerimientos de los espacios dar respuestas más inmediatas, certeras y avanzadas a aspectos o problemáticas a resolver en etapas proyectuales posteriores? Es importante destacar que la identificación e implementación de esta herramienta dentro del ámbito de formación académico es fundamental, dado que permite entender y explorar nuevos campos relacionados a lo sensible y a la experiencia vivida de las personas, precisamente dentro de espacios de aprendizaje, en donde está permitido experimentar, fallar y aprender de los errores.

¿A qué necesidades responde el programa de necesidades que se conoce actualmente? Queda claro que es necesario problematizar y otorgar nuevos elementos que sirvan de apoyo a aquellos que comúnmente suelen utilizarse. Es importante entender que el programa de necesidades arquitectónico es una de las tantas herramientas dentro del ejercicio proyectual académico que abren un sinfín de posibilidades hacia la humanización de la arquitectura. Es fundamental también asumir que gran parte de aquellas herramientas o procedimientos que actualmente utilizamos para diseñar, están sujetos a cambios, personalizaciones y complejidades que pueden llegar tan lejos como cada estudiante decida o sus proyectos lo demanden.

Notas

1. En el marco del Proyecto de la SIIP – UNCUIYO: “Aporte de la fenomenología arquitectónica a la enseñanza de la arquitectura en la etapa de generación de la idea en el proceso proyectual”. (B079/Res. 4142). Directora Dra. S. Navarrete.

Bibliografía

- Aalto, A. (1977). *La humanización de la arquitectura*. Tusquets Editores, S.A.
- Aldrete-Haas, J. A. (2007). *Arquitectura y percepción*. Universidad Iberoamericana.
- Álvarez-Falcón, L. (2012). La arquitectónica de la «indeterminación» del espacio: una aproximación fenomenológica al desarrollo de la arquitectura contemporánea. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (81), 41-73.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Cabas-García, M. (2010). Criterios de diseño arquitectónico de un espacio que intensifique el desarrollo del pensamiento creativo. *Módulo Arquitectura CUC*, 9(1), 35-46.
- Ching, F. D. K. (2015). *Arquitectura, Forma, espacio y orden (4a. ed)*. Gustavo Gili.
- Gausa, M.; Guallart, V.; Müller, W.; Soriano, F.; Porras, F.; Morales, J. (2001). *Diccionario metápolis de arquitectura avanzanda: ciudad y tecnología en la sociedad de la información*. Actar.
- Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 6(1). 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>.
- Heidegger, M. (2015). *Construir Habitar Pensar*. La Oficina.
- Hernández-Carrasco, A. (2014). El habitar poético en el contexto del mundo contemporáneo: una lectura y una posible respuesta fenomenológica. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, (16), 65-80.
- Howitt, R. (1998). "Scales as relation: musical metaphors of geographical scale". *The Royal Geographical Society (with the Institute of British Geographers)*, 30(1), 49-58.
- Koolhaas, R. (2007). *Espacio basura*. Gustavo Gili.
- Múzquiz-Ferrer, M. (2017). *La experiencia sensorial de la arquitectura. Desde la supremacía de la visión hacia la experiencia corpórea y emocional*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM).
- Pallasmaa, J. (2014). *Los ojos de la piel: la arquitectura y los sentidos (2a. ed)*. Gustavo Gili.
- Reboratti, C. E. (2001). Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. *Sociologías*, (5), 80-93.
- Salazar-González, G. (2000) *Programa Arquitectural como conceptualización y preconfiguración del proyecto arquitectónico*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Vidal-Morante, T.; Pol-Urrúa, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*, 36(3), 281-98.

Abstract: Being an essential tool in the design process, from the research field of the National University of Cuyo, the research "Architectural phenomenology in architecture project workshops, towards a humanized architecture" was carried out. As a fundamental objective, the challenge of analyzing the use of the program in the design workshops of the architecture career was proposed. Faced with a tool used throughout the 20th century, the

question arises that we will try to answer in this paper... What needs does the program of needs that we currently know respond to?

Keywords: Phenomenological architecture - Architectural project - Program of needs - Sensitivity - Habitability.

Resumo: Sendo uma ferramenta essencial no processo de projeto, do campo de pesquisa da Universidade Nacional de Cuyo, foi realizada a pesquisa “Fenomenologia arquitetônica em oficinas de projeto de arquitetura, para uma arquitetura humanizada”. Como objetivo fundamental, foi proposto o desafio de analisar a utilização do programa nas oficinas de projeto da carreira de arquitetura. Perante uma ferramenta utilizada ao longo do século XX, surge a questão que tentaremos responder neste artigo... A que necessidades responde o programa de necessidades que conhecemos atualmente?

Palavras chave: Arquitetura fenomenológica – Projeto arquitetônico – Programa de necessidades – Sensibilidade – Habitabilidade

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
